



Plano de la batalla de Uclés.
13 de enero de 1809. Cerca del mediodía.

Venegas, herido de bala, logra abandonar Uclés en dirección hacia Carrascosa; lo cubre el único cuerpo de reserva que había dispuesto el general español, el batallón de Tiradores de España. En su huida se encuentra con el Ejército del duque del Infantado, que acudía al frente de batalla, ya demasiado tarde.

Mientras Venegas huye las tropas españolas del ala derecha españolas se encuentran rodeadas. De frente nueve batallones franceses les cierran el paso, por la izquierda la caballería y por la retaguardia les acosan más batallones. Los españoles forman en columna e intentan abrirse paso a la bayoneta, pero la caballería francesa carga contra ellos de flanco mientras reciben fusilería. Apenas logran escapar algunos efectivos.

Las tropas francesas que tomaron Uclés llevaron a cabo un saqueo salvaje, en las casas del pueblo y el

monasterio. Los monjes sufrieron mofa, fueron cargados con angarillas y albardas, para ser posteriormente ahorcados; los hombres degollados en la carnicería y las mujeres fueron violadas. No se libraron del saqueo ni la ermita, ni el hospital, que fueron destruidos por completo. Los archivos municipales y parroquiales dan fe de todo esto, y muestran cómo el triunfo de las tropas de Víctor se convirtió en una firma sacrílega, sanguinaria y cruel del ejército francés.

El resultado de la batalla fue desastroso para las armas españolas, dejando miles de muertos y de prisioneros, además de un Ejército del Centro disperso y en desbandada, asegurando los franceses su posición en Castilla y al rey José en Madrid.

Agenda.

El sábado más próximo al 20 de enero (festividad de San Sebastián, patrón de la Villa), la Asociación Histórico Cultural Voluntarios de Madrid 1808-1814, realiza a pie, la distancia que separa Tribaldos de Uclés; y coloca una corona de laurel junto a la placa que ellos mismos donaron, en la plaza de Uclés, como homenaje a todos los caídos en la batalla.

La Asociación Histórico-Cultural Voluntarios de Madrid 1808-1814 es una asociación sin ánimo de lucro, que recrea el 1^{er} Regimiento de Voluntarios de Madrid, un regimiento constituido en 1808 en la capital española que participó en diversas batallas de la Guerra de la Independencia. Tras la batalla de Tudela, en la que queda aniquilado su 1^{er} batallón, participan en la acción de Tribaldos y en la batalla de Uclés del 13 de enero, quedando preso su coronel y muriendo o siendo apresados la mayoría de sus hombres. Por esta razón, esta batalla se considera el final del Regimiento.

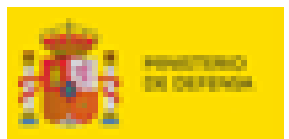
Itinerario Cultural Europeo

En marzo de 2015 el Consejo de Europa declaró la ruta Destino Napoleón como itinerario cultural europeo. Y desde ese mismo año, Uclés forma parte de la Federación Europea de Ciudades Napoleónicas, que a su vez es la responsable de dicha ruta.

La ruta Destino Napoleón una a millones de ciudadanos de 47 países, que por medio de este itinerario cultural, pretenden reactivar el desarrollo del turismo y promover la cultura.



www.ucles.es
www.destination-napoleon.eu
www.napoleoncities.eu



La batalla de Uclés.

13 de enero de 1809

En los días previos a la batalla de Uclés, los restos del Ejército del Centro, al mando del duque del Infantado, se reorganizan con el objetivo de, atacar a la caballería francesa presente en Tarancón, para posteriormente cortar la retirada al resto de jinetes enemigos en dirección a Madrid.

Al mando de las tropas se encuentra el mariscal de campo, Venegas, así como los brigadieres Girón y Senra. El ataque se produce el día 25 de diciembre. La infantería española estuvo a punto de cortar la retirada a los dragones franceses, pero una gran nevada impidió que la caballería llegara a tiempo. Las Guardias Reales Españolas, perteneciente al Ejército del Centro, recibieron una distinción por su actuación, y su comandante coronel fue ascendido a mariscal de campo, aunque sólo se consiguió desviar a los franceses hacia el sur.

Después de estos acontecimientos, el mariscal Víctor avanza hacia Tarancón, por lo que Venegas se ve obligado a retirarse hacia Uclés, entendiendo que es un lugar propicio para dar batalla a los franceses. Allí esperará la llegada de refuerzos manteniéndose a la defensiva.

Despliega tres batallones de infantería y varios de caballería en Tribaldos, con el fin de retrasar a las tropas francesas. En la sierra del Pavo (hoy del Telégrafo) sitúa varios batallones en línea, más otros tantos entorno a Uclés. La caballería española se despliega delante y detrás de esta localidad. En el ala izquierda coloca varios batallones en una sola línea, dejando un sólo batallón de reserva a 1 km. en la retaguardia. Esta disposición de las tropas en una línea a lo largo de la sierra, que recorre la localidad de norte a sur, se comprobaría después que era excesivamente larga.

Al amanecer del día 13 dio comienzo la batalla. Los franceses atacan Tribaldos con su artillería y parte de sus jinetes, echan pie a tierra, para tirotearse con la infantería española que defiende el pueblo. Las tropas francesas se abren paso; su fuego artillero obliga a los españoles a retirarse con orden hacia Uclés.

Aprovechando los accidentes del terreno, los batallones franceses al mando de Villate, caen sobre el ala izquierda del despliegue de español, comandado por Senra. Mientras tanto, otros batallones franceses avanzan hacia Uclés por el frente.

El caos se apodera del ala izquierda de las tropas españolas, Venegas manda dos batallones hacia ese lugar, pero ya es demasiado tarde pues se produce una desbandada general y ni la caballería, ni la reserva logran frenar el avance francés.

Por otro lado, el brigadier Pedro Agustín Girón al mando del ala derecha española decide retirarse por el nordeste, al valle por el que discurre hoy camino de Paredes (entonces camino de Huete), pero allí se encuentran con las tropas francesas de la división Ruffin, que les cortan el camino.



Los lugares de la batalla



1.Tribaldos
Pequeño municipio de Cuenca, que no llega al centenar de habitantes, fue el punto de partida de la batalla. Testigo de la contienda fue la iglesia de Santo Domingo de Silos, un edificio del siglo XVI citado en las Relaciones Topográficas de Felipe II de 1580. Es un edificio exento, de planta de cruz latina y está compuesto por una nave, crucero y cabecera. Tiene una portada plateresca con arco de medio punto embocadura almohadillada, rematada con un frontón riangular con franjas de relieves renacentistas.

La primera placa de la ruta de la batalla, se encuentra al este de Tribaldos, de frente el monasterio y la fortaleza de Uclés [A].



2. Fortaleza y Monasterio de Uclés
De la antigua fortaleza de la Orden de Santiago quedan tres torres y un lienzo de muralla. En dirección norte-sur, en primer lugar la torre del Pontido, unida por un puentecillo a la torre del Palomar; a continuación un foso excavado en roca, y la torre

Albarrana, o también llamada torre del homenaje nueva. Las antiguas torres fueron derribadas para proseguir las obras del monasterio actual y se desconoce su localización exacta.

La segunda placa de la ruta de la batalla, se encuentra al sur de la torre Albarrana [B], lugar donde estuvo situada el ala izquierda de las tropas españolas.

El monasterio de Santiago se halla en la cúspide de un cerro, a cuyos pies, al este, se despliega la localidad de Uclés. Es un edificio donde se conjugan tres estilos arquitectónicos: plateresco, herreriano y barroco. Se comienza su construcción en 1529, y según consta en la inscripción de la fachada fue finalizado en 1735.

El tercer punto de la ruta se encuentra en la explanada oeste del monasterio, lugar donde Venegas estableció su cuartel general [C].



3. Puerta del agua
Existieron en la villa seis puertas: Herrería, Alcantarilla, Postigo, San Pedro, Sicuendes y la del Agua. Ésta última es la única que queda en pie del segundo cinturón de muralla del siglo XVI.

Frente a la puerta, la fuente de los Cinco Caños, unos de los referentes de esta villa, que fue testigo de la batalla, junto con la ermita, que se encontraba al lado, y que fue destruida por completo por las tropas francesas.



4. Plaza y Ayuntamiento
La plaza de Pelayo Quintero, debe su nombre al ilustre uclesño y eminente arqueólogo que fue cronista oficial de la villa a principios del siglo XX. En esta plaza se encuentra la remodelada iglesia de Santa María, y el Ayuntamiento, edificio del siglo XVII, con un pórtico de tres columnas de granito, cuatro arcos de medio punto y balcón corrido.



5-11. Edificios destacados y Casas señoriales
En la calle de las Angustias, encontramos el edificio del Pósito (siglo XVI) [5] , frente a él se encuentra la Casa Palacio de los Fernández y Contreras [6] (hoy establecimiento hostelero). En la calle de Isabel I de Castilla, encontramos la Casa de los Torres [7], con una fachada de piedra del S. XVI, y el escudo de la familia. Frente a ella otro escudo, el de los Velázquez y Cárdenas [8], más arriba otra fachada blasonada de la familia Torres [9]. Sin olvidar las casas de los Parada [10] y los Ressa [11].

12-13. Recuerdos de la batalla
En la plaza, y bajo el arco que cruza la calle, se encuentra una placa [12] que recuerda los tristes hechos acaecidos en Uclés en 1809. En la plaza del Conde de Cedillo hay un pequeño monumento [13] inaugurado en el año 2009.

El último punto de la ruta, se encuentra en el puente donde comienza el camino de Paredes [D].

Los personajes destacados



Claude-Victor Perrin, (Lamarche, Vosgos, 1764 – París, 1841), duque de Belluno, mariscal de Francia, fue un militar del Primer Imperio francés. Siendo un muchacho se unió al ejército francés como tamborilero de la artillería en 1781, por su apoyo a Napoleón Bonaparte y tras la campaña italiana llegó al rango de general de división.

Ganó las batallas de Espinosa de los Monteros, Uclés y Medellín; y participa en la batalla de Talavera y el asedio de Cádiz, demostrando siempre el mayor desprecio por las leyes de guerra y de los prisioneros. Permanece en la península hasta 1812 cuando Napoleón lo llama a participar de la Invasión napoleónica de Rusia.

Juan Pedro Talasac Chimeno (Azuaga, 1777 – Granada 1843), alcalde Mayor de Uclés, de origen francés. Sus abuelos paternos y su padre habían nacido en Bachos, pueblo del Alto Garona francés. Obtiene su licenciatura en Filosofía y Derecho en la Universidad de Granada, en 1796. En 1804, a la edad de 27 años, es nombrado Alcalde Mayor de Uclés y Capitán de Guerra. Toma posesión en febrero de 1805, y ocupa el cargo algo más de tres años, hasta el verano de 1808.

Durante su mandato en Uclés, el ayuntamiento solicita al rey el cambio de la feria del 25 de julio, día de Santiago, a la tercera Dominica de septiembre, para lo cual se alega, que en esas fechas los labradores están ocupados en la recolección.

Talasac abandona su cargo por la invasión napoleónica, por lealtad al rey Fernando VII. Fallece en su casa de Granada en 1843, fiel a sus ideas: leal al rey, sin ser afrancesado, ni constitucional.

Manuel Hernández, guerrillero uclesño apodado el Abuelo. Cuenta en sus memorias, el oficial francés Bigarré, que supo que el Abuelo se encontraba en Uclés, y preparó su captura. Acordonó Aranjuez con centinelas, para impedir que los espías pudieran salir y comunicarle alguna noticia. Llegó a Uclés, en una noche cerrada del mes de Junio y colocó sus fuerzas en torno al pueblo. Atacaron la casa del guerrillero, donde el Abuelo dormía, avisado por los guerrilleros, que hacían guardia en el portal, logra escapar y ponerse a salvo.

El Abuelo, junto con el Empecinado y otros guerrilleros destacados, entraron de forma triunfal en Madrid el 12 de agosto de 1812, con las tropas de Wellington.



Pedro de Alcántara Álvarez de Toledo y Salm-Salm (Madrid, 1768 - Madrid, 1841), XIII duque del Infantado, IX duque de Pastrana, IX duque de Estremera, X duque de Francavilla y XII marqués de Távara, entre otros títulos nobiliarios, caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro, fue un político y militar español.

Participó en la guerra del Rosellón contra los revolucionarios franceses. Fue uno de los favoritos de Fernando VII, tras el motín de Aranjuez el rey lo nombró presidente del Consejo de Castilla y Coronel jefe de la Guardia española. El duque del Infantado acompañó al nuevo rey en el viaje, que terminó, a pesar de su consejo adverso, en las abdicaciones de Bayona. A su regreso de Francia, aunque lo hizo acompañando a José I, se pasó al bando español.

Fue nombrado comandante en jefe del Ejército del Centro, participó en la derrota española que supuso la batalla de Uclés, en 1809. Posteriormente, fue

nombrado embajador en Londres. Más tarde formó parte del gobierno nombrado por Fernando VII en 1814.

Francisco Javier Venegas de Saavedra y Rodríguez de Arenzana (Zafra, Badajoz, 1754 – Madrid, 1838), marqués de la Reunión y Nueva España. Fue oficial de la Armada Española, caballero de la Orden de Calatrava y un destacado militar español. Cuando Napoleón Bonaparte invadió España, estaba retirado de la vida militar activa, pero se unió al ejército de nuevo. Tomó parte de la Batalla de Bailén, siendo nombrado comandante jefe del ejército en Andalucía. Fue derrotado por los franceses en Bubierca, Uclés y Almonacid, pero pese a todas sus derrotas es nombrado gobernador de Cádiz en 1810 y Virrey de Nueva España, lugar donde realizó una gestión desastrosa.



Pedro Agustín Girón Las Casas (San Sebastián, Guipúzcoa, 1778 - Madrid, 1842), IV marqués de las Amarillas y I duque de Ahumada, fue un destacado militar y político español. Nació en el seno de una importante familia de la aristocracia militar, era descendiente de Pedro Téllez-Girón, más conocido como Pedro Girón, maestre de la Orden de Calatrava. Por línea materna era descendiente en décima generación del emperador azteca Moctezuma II. Como oficial de la Guardia Real participó en la Guerra de Independencia. Se distinguió en la batalla de Bailén y también tomó parte en los enfrentamientos con las tropas napoleónicas en Tudela, Uclés, la Albuera y Vélez junto a su tío, el general Castaños. Presente en el desorden producido en la batalla de Uclés, se refugia en Chinchilla, donde le pide explicaciones el duque del Infantado.

Su hijo Francisco Javier Girón Ezpeleta fundaría la Guardia Civil en 1844.